



Boletín Oficial

Montevideo, Marzo 19 de 1897.

Paysandú, Marzo 18 de 1897.

A S. E. el señor Presidente de la República.

Montevideo.

Participo á V. E. que con fecha de ayer las fuerzas á mi mando han alcanzado al enemigo, librando un sangriento combate.

Los hechos se han producido en la forma que paso á relatar:

Como tiene conocimiento V. E. por los partes anteriores, perseguía yo á Lamas á marchas forzadas sin haberle podido dar alcance hasta esa fecha.

Pero, con motivo de haber recibido antes de ayer parte urgente del Jefe Político de Paysandú, en el que me comunicaba que los revoltosos en número de mil hombres habían invadido más arriba de la barra del Queguay, me vi forzado á precipitar los sucesos, pues me hallaba en la imposibilidad de poder atender simultáneamente á los dos puntos.

Para verificarlo, resolví perseguir á Lamas día y noche sin descanso y batirlo sin mirar número, pues entendí que en la circunstancia en que me hallaba, una retirada podía ser peor que una derrota.

Después de largas trasnochadas, caí ayer de mañana sobre el enemigo en el Paso de Tres Árboles, teniendo que pasar yo el río, porque no tenía paso sino á gran distancia y en tal caso hubiera sido descubierto.

Por lo tanto, sabiendo que el enemigo esa noche había acampado en

Tres Árboles, resolví atacarlo, tomándole el paso y pasando al otro lado, con lo cual creí asegurar el triunfo á las fuerzas legales.

A las cinco y media de la madrugada hice avanzar al Coronel Abreu por la izquierda con su batallón y al Coronel Flores por la derecha, los que atacaron denodadamente; pero habiendo encontrado al enemigo atrincherado en fuertes posiciones, no fué posible desalojarlo, habiendo experimentado pérdidas de consideración.

Al señor Jefe de Estado Mayor le he ordenado que pase á V. E. el parte detallado de este suceso.

Los enemigos, á pesar de las fuertes posiciones que ocupaban, han sufrido perjuicios tal vez mayores que los nuestros, de lo que daré cuenta á V. E. con información más exacta.

Me he mantenido después del combate con mis tropas sobre el campo, pero luego he cambiado de lugar para dar de comer y hacer descansar á las tropas, que hace dos días y dos noches que no lo hacen.

He tomado desde ya las medidas que he creído de mayor urgencia, para perseguir al enemigo que supongo ha salido deshecho y sin municiones.

Comandante General de Fronteras al Norte, en Rolin.

Paso de los Toros, Marzo 19 de 1897,

A Presidente de la República, D. Juan Idiarte Borda.

Montevideo.

Cuadro dolorosísimo, á nueve leguas del Paso de los Toros, como cien heridos en casas Antúnez, Silva, Piquet y Alvarez.

Además de lo que han traído se necesitan muchas cosas que hago presente á la Cruz Roja de las Señoras Cristianas, además de lo mucho que han traído y hacen los componentes de la Cruz Oriental, el señor Cipriano Semeria, Gregorio Pérez, Antonio Consillas, señores de Tacuarembó, trabajan admirablemente.

Todavía faltan brazos para enterrar muertos.

Los padres Costa, Mendivil, Camacho y Vidal me ayudan con toda abnegación á auxiliar heridos que reciben gran consuelo.

Se comenta aquí la humanidad de ambos combatientes para con heridos.

Entre los heridos que yo conozco, Solsona y Gari.

RICARDO,
Obispo Auxiliar.

GRATIS

Imp. á vapor LA NACIÓN.